Naciones Unidas S/PV.6292

Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6292ª sesión

Miércoles 24 de marzo de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Issoze-Ngondet	(Gabón)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Li Baodong
	Estados Unidos de América	Sr. Wolff
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Japón	Sr. Takasu
	Líbano	Sr. Salam
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Mugoya

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.

10-28744 (S)

Se ruega reciclar

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en francés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Celebro la presencia entre nosotros del Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon. Asimismo, me complace la presencia del Sr. Robert Serry, Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Secretario General, a quien doy la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Celebro esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad en esta importante coyuntura de nuestra labor en pro de la paz en el Oriente Medio.

Como saben los miembros del Consejo, acabo de regresar de una visita a Israel y al territorio palestino ocupado, tras la reunión del Cuarteto celebrada en Moscú el viernes pasado.

Antes de la reunión del Cuarteto celebré una serie de reuniones bilaterales con los dirigentes rusos, incluido el Presidente, Sr. Medvedev, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Lavrov. Di las gracias a la Federación de Rusia por el aumento de su contribución al programa y a las actividades de las Naciones Unidas, y debatimos acerca de la alianza entre las Naciones Unidas y la Federación de Rusia sobre cuestiones regionales y mundiales. Durante mi estancia en Moscú también firmé una declaración conjunta con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, destinada a fortalecer la cooperación en la lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas, así como en la prevención de conflictos y otros ámbitos.

Mañana viajaré hacia Sirte, en la Jamahiriya Árabe Libia, para asistir a la cumbre de la Liga de los Estados Árabes.

Estas misiones tienen lugar en medio de constantes esfuerzos para iniciar conversaciones indirectas entre israelíes y palestinos y enfrentar la crisis de confianza generada por el anuncio que hizo Israel de su intención de avanzar en la planificación de la construcción de 1.600 nuevas unidades de asentamiento en Jerusalén Oriental.

La declaración que emitió el Cuarteto en Moscú reflejó un firme acuerdo respecto de todos los aspectos principales.

En primer lugar, los miembros del Cuarteto subrayaron la necesidad de celebrar conversaciones indirectas, que avancen y se conviertan en negociaciones directas cuanto antes, con el objetivo de resolver todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo en un plazo de 24 meses.

En segundo lugar, el Cuarteto recalcó que las partes debían respetar las condiciones que hicieron posible las conversaciones indirectas y actuar de conformidad con el derecho internacional y la hoja de ruta. Ello incluye la congelación de todas las actividades de asentamiento por Israel y el cumplimiento de las obligaciones en materia de seguridad contraídas por los palestinos. El Cuarteto condenó el reciente anuncio de Israel en relación con los asentamientos, reafirmó la posición internacional sobre Jerusalén y acordó vigilar de cerca la situación y estudiar cualquier medida adicional que pudiera resultar necesaria. Se instó a ambas partes a que se abstengan de medidas de provocación y de toda retórica incendiaria.

Tercero, el Cuarteto expresó su firme apoyo al programa de la Autoridad Palestina para la consolidación del Estado, que se puso en marcha en agosto del año pasado con el objetivo de completar los preparativos para asumir la condición de Estado en 24 meses.

Cuarto, el Cuarteto coincidió en la necesidad de mitigar inmediatamente el cierre que afecta a Gaza y reafirmó su compromiso con una solución duradera a las cuestiones relativas a la seguridad, la unidad y los cruces, según lo previsto en la resolución 1860 (2009).

Transmití estos importantes mensajes a los dirigentes israelíes y palestinos y a sus respectivas poblaciones. En Ramallah, me reuní con el Primer Ministro Fayyad y con otros dirigentes de alto nivel. El Presidente Abbas estaba en Jordania recuperándose de

una reciente caída, por lo que me reuniré con él en Sirte. Me aseguraron categóricamente que el Presidente Abbas está comprometido con las conversaciones indirectas y con una solución negociada sobre todas las cuestiones fundamentales. Me manifestaron su preocupación por los cambios de la situación sobre el terreno, que perjudican el resultado de las negociaciones y merman la confianza. Me recalcaron la importancia de que Israel cumpla con las obligaciones que tiene en virtud de la hoja de ruta, incluidas la congelación de los asentamientos, la eliminación de los puestos avanzados y la reapertura de las instituciones palestinas en Jerusalén Oriental.

Las autoridades palestinas recalcaron su deseo de que el Cuarteto desempeñe un papel más importante en la definición del resultado final, con el afán de evitar que se repitan los fracasos anteriores. Las conversaciones indirectas se consideran un vehículo para lograr avanzar en las cuestiones básicas sustantivas de cara a una fase de negociaciones finales directas.

El Primer Ministro Fayyad me llevó al mirador de Al-Masyoun, en la frontera entre la Zona A, que está bajo administración palestina, y la Zona C, que está bajo control israelí. Con la visita a ese mirador y la posterior explicación, me quedó muy claro el dilema palestino.

Los palestinos deberían estar en condiciones de utilizar una mayor proporción de sus tierras para la vivienda, la agricultura, la industria, el agua, los materiales de construcción y otros fines. No obstante, su acceso a la Zona C es limitado y no participan en la determinación de las distintas zonas. Estas restricciones impiden el desarrollo económico y social palestino. También pude ver el muro que atraviesa serpenteante la Ribera Occidental. He aconsejado encarecidamente a las autoridades israelíes que, al tiempo que se ocupan de sus preocupaciones en materia de seguridad, busquen la manera de continuar reduciendo las limitaciones que afectan la vida de los palestinas y que amenazan con socavar la posible viabilidad de un Estado palestino.

A pesar de estas dificultades, la Autoridad Palestina está logrando avances importantes y se está volviendo más transparente, responsable y eficaz. Quedé impresionado con la eficiencia de los servicios de seguridad y los indicios de actividad económica. También quedé impresionado con la determinación palestina de crear hechos positivos desde el terreno como complemento del proceso político. La condición de Estado para Palestina debe convertirse paulatinamente en realidad sobre la base de los derechos palestinos legítimos, las acciones palestinas positivas y una solución política negociada. Confirmé al Primer Ministro la determinación del equipo local de las Naciones Unidas de continuar y ampliar el apoyo que brinda a esos esfuerzos de consolidación del Estado. El apoyo internacional sigue siendo crucial.

También se me informó de que casi todos los incidentes recientes entre israelíes y palestinos se han producido en casos en los que hay presencia de fuerzas israelíes en zonas habitadas por palestinos. Recibí llamamientos para que se ponga fin a las incursiones, se sigan eliminando los controles y se confíe más responsabilidad a las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina en las zonas pobladas por palestinos.

Hablamos del compromiso palestino esencial con la no violencia y con la protesta legítima en ese contexto. Expresé mi preocupación por los prisioneros palestinos e insté públicamente a Israel a que ponga en libertad a los prisioneros, tal como pide la Autoridad Palestina.

Durante mi visita me dejó profundamente consternado el hecho de que cuatro palestinos menores de 20 años fueran asesinados a disparos por las fuerzas de seguridad israelíes en la Ribera Occidental. El Ministro de Defensa israelí Barak me aseguró que Israel investigaría esos incidentes. Condené públicamente todos los actos de violencia de esa índole y recalqué la importancia de proteger a los civiles.

Me reuní también con representantes de dos familias que fueron expulsadas de sus viviendas. Dije claramente que todas las actividades relacionadas con los asentamientos son ilegales y que la inserción de colonos en comunidades palestinas de Jerusalén es particularmente preocupante. Genera tensiones y socava las perspectivas de que se aborde la cuestión del estatuto definitivo de Jerusalén. El anuncio hecho ayer de que se había dado el visto bueno final a la construcción de 20 unidades de asentamientos en Sheikh Jarra es inaceptable.

En Gaza, recorrí prácticamente el circuito completo de la Franja. Vi viviendas destruidas y pobreza, zonas industriales que otrora funcionaban y enormes invernaderos en ruinas, así como una visible

presencia de seguridad de las autoridades de facto. En Khan Younis, me reuní con varios dirigentes de la sociedad civil y del sector empresarial. Insistieron en que el cierre de Gaza es moralmente inaceptable y contraproducente. Coincido con ellos. “No vivimos; sobrevivimos”, me dijo uno.

El personal de las Naciones Unidas y los habitantes de Gaza me informaron acerca de las peligrosas condiciones del agua y del saneamiento; de las dificultades que existen en todos los sectores, desde la pesca y la agricultura hasta la atención sanitaria y la industria manufacturera; y de las limitaciones en materia de desplazamientos y libertades fundamentales provocadas por el cierre.

Lo que más me impresionó fue la situación de los niños y lo que más me preocupa es su futuro. Más de la mitad de la población de Gaza es menor de 18 años y los índices de aumento de la población son elevados. Las escuelas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente son un símbolo del compromiso de la comunidad internacional de velar por que la juventud palestina reciba una educación, que es un derecho que tiene. Deberíamos construir más escuelas, pero carecemos de materiales. Actualmente, el único cemento que se puede conseguir en cantidades sustanciales en Gaza es el que se introduce de contrabando a través de túneles. Quienes trabajan con los contrabandistas pueden construir, pero las Naciones Unidas y otros que utilizan productos legítimos, no pueden.

Tuve el placer de anunciar en Khan Younis que, después de tres años de cierre, el Gobierno israelí ya ha aprobado la entrada de los materiales necesarios para terminar 151 viviendas en Khan Younis, llevar a cabo un proyecto de agua y saneamiento en Tel El-Sultan y reparar el molino harinero de El-Bader. Israel también ha accedido a ampliar la lista de productos importados de manera que incluya el aluminio y la madera. Acojo con agrado esa decisión, pero quisiera recalcar que no es sino un primer paso muy modesto. Ciento cincuenta y una viviendas equivalen a mucho menos del 1% de lo que hace falta solamente en el sector de la vivienda, por no hablar de otras necesidades. He informado a Israel de que les plantearemos propuestas de más envergadura.

Un cohete disparado desde Gaza hacia Israel por elementos radicales pocos días antes de mi visita provocó la muerte de un civil. Durante mi visita a la región, se dispararon otros cohetes. Mientras estuve en Gaza, condené los ataques con cohetes y formulé un llamamiento público a la no violencia y a la unidad palestina.

En Israel, me reuní con el Presidente Peres, el Primer Ministro Netanyahu, el Ministro de Defensa Barak y otros funcionarios de alto nivel. Mis interlocutores destacaron que no existe una solución alternativa a las conversaciones directas para resolver las cuestiones clave. Los israelíes subrayaron las medidas positivas adoptadas por Israel, incluido el llamamiento a negociaciones directas, la supresión de obstáculos a la circulación, el compromiso del Gobierno con una solución de dos Estados y la política de restricción parcial de los asentamientos. Sin embargo, el Primer Ministro reiteró que Israel no congelaría la construcción de asentamientos en Jerusalén Oriental. Hice hincapié en la necesidad de que todas las partes hicieran todo lo posible para facilitar conversaciones indirectas.

Mis interlocutores israelíes reconocieron que la Autoridad Palestina había realizado importantes progresos en la Ribera Occidental, así como su disponibilidad a adoptar más medidas que permitieran avanzar. Al mismo tiempo, expresaron su preocupación de que la protesta pacífica se volviera violenta, y la importancia de una actitud moderada de ambas partes.

Traté la cuestión de Gaza con todos mis interlocutores. Una vez más hice un llamamiento para que se modificara la política de cierres.

Me reuní con los padres del Cabo Shalit, quienes destacaron que a su hijo se le había negado el derecho básico de todo prisionero: el de recibir visitas de terceros.

Mis interlocutores expresaron la frustración de Israel ante la situación en el sur del Líbano, donde Israel cree que Hezbollah se rearma de manera alarmante. Comprendo la inquietud legítima de Israel por su seguridad y la importancia de que se aborde esta cuestión, así como las preocupaciones de todas las partes, a medida que con los esfuerzos se sigue logrando la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre el Líbano. Al mismo tiempo, expresé mi convencimiento de que la clave para una estabilidad a largo plazo en la región es un proceso de paz auténtico y viable que lleve al fin del conflicto

árabe-israelí, tal y como se prevé en otras resoluciones del Consejo.

El Gobierno de Israel también planteó otra cuestión regional: la cuestión nuclear iraní. Comparto y valoro la preocupación expresada por Israel. Señalé que existe un consenso internacional para abordar esta cuestión, y que un proceso diplomático crucial está en curso. Subrayé la necesidad de abordar la cuestión en este contexto.

En la cumbre de la Liga de los Estados Árabes que se celebrará en Sirte informaré brevemente a los dirigentes árabes acerca de la reunión del Cuarteto y de mi visita a la región. Los instaré a que apoyen las conversaciones indirectas. Es crucial que los países árabes contribuyan a crear una atmósfera favorable en la que las conversaciones puedan desarrollarse con éxito.

Para concluir, quisiera resaltar cuatro mensajes clave que se derivan de mi visita. En primer lugar, no existe alternativa a las negociaciones para llegar a una solución amplia y justa del conflicto, ni alternativa al examen de todos los temas clave para una solución de dos Estados. Las negociaciones deben comenzar sin demora.

En segundo lugar, no debemos dejar que las negociaciones se vean interrumpidas por provocaciones. Sin lugar a dudas, tendremos que superar pruebas. Las propias partes deben adoptar medidas para cumplir las obligaciones y fomentar la confianza. Los extremistas y saboteadores deben percibir que las partes están decididas a avanzar.

En tercer lugar, la situación sobre el terreno reviste una importancia fundamental. Se han creado demasiados hechos negativos sobre el terreno, y es necesario ponerles fin. Necesitamos hechos más positivos como, por ejemplo, la calma y la moderación, la reconstrucción en Gaza y un cambio transformador en la Ribera Occidental.

En cuarto lugar, a pesar de que la paz depende de las propias partes interesadas, la comunidad internacional debe seguir desempeñando un papel crucial, de apoyo, insistente y, a veces, con poder catalizador.

En Moscú percibí un consenso sólido en la vía hacia adelante, y la determinación de examinar los progresos de manera colectiva y de trabajar en estrecha colaboración con ambas partes y la región, incluida la Liga de los Estados Árabes. Tanto el apoyo regional a los esfuerzos de paz como un enfoque regional de la paz son cruciales. Transmitiré estos mensajes a Libia.

Permítaseme asegurar al Consejo mi compromiso firme y el de las Naciones Unidas en su conjunto con este programa.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Secretario General su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.